

Ayuda para Quienes Educan a Sus Hijos en Casa

De los Editores de la Revista Homeschooling Today®

Octubre 26, 2004, Volumen 5 No. 13

James McDonald – Editor

Stacy McDonald – Editora en Jefe

Sabiduría Educativa Desde la Historia

Por Lorraine Curry

Los educadores Cristianos a lo largo de la historia generalmente han concordado en los siguientes principios:

- Los niños son un don de Dios.
- A los padres se les ordena entrenar a sus hijos para Dios.
- La educación es para el individuo, no para el estado.
- Todos debiesen tener la oportunidad de ser educados.

Los Hebreos

La educación para los pequeños niños Hebreos provenía de la familia. El niño había de llegar a ser un fiel siervo de Jehová. Debía conocer las leyes y las ordenanzas de Dios, y a estos se les enseñaba primero por medio de la comunicación oral y el ejemplo instructivo de los padres. Los padres también le enseñaban a sus hijos la historia de la nación y los grandes eventos que habían marcado el destino del pueblo de Dios.

La disciplina dada a los niños era firme. Algunos dicen que era demasiado rígida, y no obstante los niños crecían en carácter, aprendiendo el temor del Señor. Era el Dios Todopoderoso quien había de ser complacido, no el “niño todopoderoso.” “Porque la sabiduría de este mundo es insensatez para con Dios.” (1 Corintios 3:19, RV60).

Durante el tiempo de Cristo los muchachos Judíos entraban a la escuela a los seis años. Se les enseñaba a leer, a escribir, un poco de historia natural, y una buena cantidad de geometría y astronomía. Más importante, se les enseñaban las Escrituras. El maestro intercalaba lecciones morales con la enseñanza de la lectura y hacía un esfuerzo especial por enseñar la pronunciación correcta. Multiplicaba sus explicaciones para asegurarse que las lecciones fueron entendidas, repitiendo sus comentarios numerosas veces si era necesario. Parece que los métodos eran provocativos y atractivos, y en este tiempo, la disciplina era relativamente suave.

Los Métodos del Maestro

Jesucristo reservó su enseñanza más íntima para aquellos que posteriormente estarían enseñando a otros. Antes de comenzar, y de manera regular durante Su ministerio, Él se preparó espiritualmente, lo que es un ejemplo para que nosotros nos sentemos a Sus pies y recibamos Su dirección especial mientras enseñamos a nuestros niños.

Jesús enseñó en todas partes. Modeló el mandamiento que fue dado específicamente a los padres de enseñar las palabras de Dios cuando nos sentamos en nuestras casas y cuando andamos por el

camino, cuando nos acostamos y cuando nos levantamos (Deuteronomio 6:7). Su método fue generalmente el diálogo personal, pero algunas veces, con grupos grandes, el Maestro pronunciaba un discurso. Leía en voz alta (en el templo) y usaba la Palabra. Cuando Jesús terminaba, la gente estaba impresionada, pues les enseñaba como uno que tenía autoridad y no como enseñaban los escribas (Mateo 7:28-29).

Cuando abría Su boca, verdad tras verdad fluían en corrientes de agua viva. Nosotros también podemos hablar con sabiduría y autoridad si hemos pasado tiempo en la Palabra de Dios.

A Jesús no le preocupaba ser interrumpido por preguntas que condujeran a una enseñanza y discusión más amplias (Mateo 12:38-45). También les hacía preguntas a sus oyentes para estimularles hacia un pensamiento más profundo (Mateo 11:7-14). Se aseguraba de que Sus oyentes entendieran Su enseñanza y el valor de su aprendizaje (Mateo 13:51-53).

Su enseñanza estaba dirigida a la comprensión de parte de quienes escuchaban. En Su conversación con el educado Nicodemo se sumió de una vez en las doctrinas más profundas; cuando habló con la mujer Samaritana Su enfoque a la verdad fue simple y aplicable a lo que ella sabía. Jesús no dudaba en corregir y era severo cuando era necesario, pero siempre hablaba la verdad y la justicia.

Aunque la Suya era la pedagogía ideal también podemos aprender algo de la historia de otros educadores.

Los Primeros Cristianos

La venida de Cristo propagó el conocimiento de los conceptos de Dios del valor de todas las creaturas humanas y el espíritu de caridad para todos los hombres. La esencia de la igualdad de derechos para todos se halla contenida en la doctrina del Cristianismo. Este concepto fue el motivo de la educación para todos, no importa su posición en la vida.

John Milton (1608 – 1674)*

Mejor conocido por *El Paraíso Perdido*, Milton era ya un consumado erudito a la edad de quince años. La declaración inicial de un tratado que escribió más tarde en la vida da a entender que el educador sirve por “amor a Dios y a la humanidad.” Milton sentía que recibir una educación para *dar la apariencia* de que se sabía era la raíz de toda la falsedad en la vida, la sociedad y las profesiones. Hoy, con demasiada frecuencia, los maestros enseñan para el examen y los estudiantes se atiborran de información para los exámenes, produciendo un conocimiento factual temporal que no era retenido y que no es un verdadero conocimiento.

Consejos Prácticos de Milton

- El conocimiento de las palabras se obtiene mejor por el conocimiento temprano de las cosas. El conocimiento de las cosas comienza cuando los padres señalan y nombran los objetos a medida que al niño se le enseña a hablar.

* Las citas de Milton provienen de *Los Sistemas de Educación de John Gill* (Boston: D.C. Heath, 1886).

- El lenguaje (la literatura) registra la experiencia y las tradiciones de otros pueblos y tiempos y es la manera como adquirimos toda la información. Comience la educación con libros interesantes que inviten al estudio, provoquen el pensamiento y fomenten la virtud.
- Junto con los libros de gran valor, el maestro debiese proveer una instrucción y una explicación cuidadosa con el objeto de estimular el amor por el aprendizaje y la obediencia dispuesta. La enseñanza debiese despertar el pensamiento y ejercitar la memoria. Si lo que se estudia no llega a ser propiedad de la mente, el aprendizaje es en vano.
- Las Escrituras, las tablas de multiplicar y otros hechos debiesen ser repasados.
- Repita el mismo contenido de la asignatura con una mayor profundidad.
- Las matemáticas deben ser parte de los estudios diarios.
- Las tardes debiesen ser dedicadas al estudio de las Escrituras. Un tiempo devocional habitual es crucial. Un tiempo pausado con Dios es algo que le dará honor como el Altísimo e inculcará un honor por Él y Su Palabra en sus hijos.
- Los tópicos estudiados deben comenzar con lo fácil pero deben ser aprendidos completamente.
- No fuerce los “ingenios vacíos de los niños a componer temas y ensayos” sobre temas de los cuales no saben nada.
- A los niños se les debe enseñar a despreciar el mal carácter.
- El buen ejemplo de los padres motiva fácilmente a los niños pequeños con un deseo de hacer lo correcto, porque los niños generalmente quieren ser como sus padres.
- La educación debiese producir ciudadanos bien informados y morales.
- Más importante, incitar a la virtud y a un deseo a dejar una marca en su vida y más allá.

El entrenamiento bíblico será una ayuda para el aprendizaje apropiado. La Palabra nos dirige hacia la sabiduría y el conocimiento verdaderos. Usar la Biblia primero y por sobre todo nos capacita para entrenar a nuestros hijos en la doctrina, la reprobación, la corrección y la justicia (2 Timoteo 3:16) lo que produce una simiente que ama al Señor, que son adultos educados y ciudadanos responsables.

Lorraine Curry es la autora de *Easy Homeschooling Techniques* y *Easy Homeschooling Companion*. <http://www.easyhomeschooling.com>

Homeschooling Helper (Ayuda para Quienes Educan a Sus Hijos en Casa) puede ser copiado o enviado electrónicamente siempre y cuando se den los créditos apropiados, que no sea modificado de ninguna manera y que tal uso no sea para generar ganancias o sea parte de un proyecto comercial.

Copyright 2004 Homeschooling Today® magazine – All Rights Reserved
 PO Box 436, Barker, TX 77413
 Órdenes de Compra en los EUA y Servicio al Cliente: 866-804-4HST
 Todas las demás llamadas: 281-492-6050